



Ana Patricia Santaella

Nace en Córdoba y pasa toda su infancia en el típico barrio de La Judería con su familia y la compañía de la inolvidable abuela Consuelo que tanto los quería.

Cursa estudios de Trabajo Social y auxiliar de enfermería.

Comprometida con las causas nobles ayuda en diferentes proyectos intentando limar desigualdades e insolidaridades sociales. Desde muy joven siente la fascinación por las palabras, y comienza a escribir a los catorce años. Ha participado en revistas literarias como “Musu” o “Aljibe de Granada”. Colabora en con el Instituto Andaluz de la Juventud en “La Bella Varsovia”, el colectivo de “Poetas Cordobesas” o “La Sociedad de Plateros”, y desde hace años es una de las coordinadoras en la sección literaria del foro cultural “Puente de Encuentro”

Correo electrónico: santaellaana@hotmail.com



<http://fotos.euroresidentes.com/fotos/plantas/images/orquidea.jpg>

Se adensan los colores vespertinos en la
Memoria de los pájaros.

“Ana Patricia Sataella Pahlén”

UN PÁJARO VISITA EN NOVIEMBRE UN PATIO DE GUZMANAS

Sintió en el costado
la fuerza incontenible de la noche,
la trémula venida de lo indecible.
El patio a oscuras,
la oscura maroma del brocal,
y la negritud del alba
sumergida en lo profundo.
Un pájaro se guarneció en la galería,
miró,
la roja retirada de los pétalos,
la cobriza hojarasca,
la enea,
resplandecer por la escarcha.

Acongojado saltó,
al musgo abúlico del pozo,
a las hojas lacias de los Ficus,
a los yermos tiestos del anochecer.
Sintió,
el frío intransigente de lo gris,
el agua incolora de las demoras,
la tierra
sin embargo,
caudalosa del brotar.



<http://www.pasarlascanutas.com>

OJOS TAPIADOS

Con los ojos tapiados de sordera,
El hombre,
Es ensenada vacía,
Con los ojos cubiertos de ceguera,
es velero varado
en el oscuro silencio.
Estrella perdida,
que anhela fondear,
En el presentimiento del agua.
Con las pupilas abriéndose
a la luz en vehemente
búsqueda,
buscando,
certezas o atolones,
en los arrecifes profundos
de las certidumbres



<http://www.pasarlascanutas.com>

AURORA

La inconcreta silueta de tu nombre
se alzó,
en el ciego devenir de lo increado.
Divisaste, el vientre abombado de tu madre,
el conocido jadeo de los alumbramientos,
la congregación del aire en los pulmones,
y el cálido burbujeo de las células.
Y en la diminuta
inmadurez del corazón,

resonó el amor
con la inédita fuerza,
buscando los rostros,
las palabras,
que desde ahora,
como anclas ligeras,
te pertenecieran.



<http://www.educared.org.ar/tamtam/kimages/orquidea.jpg>

DOLOR INVERNAL

Flota la consternación...
En la inexpresiva inquietud de los estanques,
En la inexpresiva quietud de los hombres.
La bruma condensada,
en las últimas palabras
retenidas en el aire.
La pisada helada del invierno en los cuchillos,
el espasmo aterrido,
en el que van desvistiéndose
árboles y abrigos.
La rota calidez
de abrazos sin abrazo.
Flota la aérea indiferencia...
El crepúsculo...
Perpetrado desde siempre,
el verdín, la hierba, la hojarasca.
La soledad desangelada en los gorriones



<http://www.pasarlascanutas.com>

PROSCRITO GOCE

¿Cómo no renegar del destierro,
del goce proscrito,
del exilio de la felicidad?
¿Cómo clarear,
la oscuridad repentina,
acercar,
el anhelo huidizo,
alejarse,
la triste consumación del adiós?
Cuando la blanda inconsistencia
del amor,
es tímida saliva,
despeñándose
en el hueco barranco de la nada.
¿Cómo no renegar,
del incierto bastión del precipicio,
sin despreciar,
al huésped infeliz de la tristeza?,
y sentir la incrédula derrota
como un alba hiel
enrojecida en las heridas.



<http://www.pasarlascanutas.com>

NIÑO,

¿de donde proviene
tu tristeza torcida,
tu íntimo y adusto recogimiento?
Te duele tu dolor,
sólo y desnudo,
inescuchado,
por la abulia del ciego,
por la incapaz hipocresía de los inútiles,
por el devenir incrustado
en las puertas chirriantes del destino.
Heredaste,
El podrido lodazal de los suburbios,
el oro ruín de la codicia,
y la sequedad sin aliento de la hierba.
¡Si algo nos doliera,
misericordia o espanto,
no lo sé!,
con la intensidad de las espinas,
con el fervor espantado de la sangre,
mayor fe en actos y palabras,
serían semilla,
certezas de limón invulnerable.
Desamordaza mi niño,
libera,
la diminuta fortaleza,
de donde las rosas no entreguen promesas,
de donde las piedras no partan la tierra.
Resiste
el nombre de libertad
¡Adórala,
esa será, mi niño, tu bienaventuranza!

Este documento forma parte de la publicación
Antología de Poetas andaluzas
<http://www.andalucia.cc/viva/mujer/antologia/>
que se halla alojada en
Biografía de mujeres andaluzas
<http://www.andalucia.cc/viva/mujer/>